por irradiación sobre la nieve, al establecerse un régimen de altas presiones sobre las tierras continentales del interior peninsular.

II. Situación del Nordeste, originada por la invasión de aire polar continental

La situación atmosférica está protagonizada por un potente anticiclón ubicado en las proximidades de Escandinavia que canaliza una circulación septentrional por su flanco oriental, alcanzando la Península Ibérica con flujo del Nordeste. El ataque frío es favorecido por una baja fría que se centra sobre el Norte de Italia y golfo de Génova. El acusado gradiente entre ambos centros de acción aumenta la potencia de la invasión fría que la perturbación le hace irrumpir sobre las costas orientales españolas. La región del Estrecho y Golfo de Cádiz Mar de Alborán suele constituir la zona de separación entre la masa fría polar y la masa subtropical.

En niveles altos de la atmósfera, el anticiclón atlántico se corresponde con una dorsal cálida de aire tropical, quedando bloqueado por las fuertes corrientes de aire que la limitan a ambos lados, soplando del norte en la rama descendente, que atraviesa la Península y del sur en la rama ascendente de la «omega» al oeste de Azores. Con dos depresiones frías a ambos lados del estrangulamiento en la base del anticiclón: una sobre la región del norte de Azores y otra en el Mediterráneo Occidental y Europa central. Un ejemplo característico de esta situación se dio en los días 28 de diciembre de 1970 al 4 de enero de 1971 con abundantes heladas en las altiplanicies del interior de España y cielo despejado, como corresponde a la entrada de masas de aire polar continental europeo, que alcanzan nuestro territorio totalmente deshidratadas y descensos relevantes de las temperaturas mínimas. Las bajas temperaturas en la última decena de diciembre de 1970 y la primera semana de enero de 1971, provocaron una catástrofe económica, como aconteció en Aragón y La Mancha. Batiéndose marcas de temperaturas mínimas, destacan: -26° en Munera San Bartolomé (Albacete) y $-24,5^{\circ}$ en Albacete «Los Llanos».

III. Tipo ciclónico del Oeste (Circulación Zonal)

El tiempo del Oeste constituye una función específica del invierno. La corriente perturbadora del Oeste representa la ondulación del frente polar cuando su disposición es zonal; las discontinuidades que nos afectan representan unos frentes internos de la